

REFLEXIONES ACERCA DE LA PROMOCIÓN SOCIOCULTURAL COMO ALTERNATIVA DE TRANSFORMACIÓN COMUNITARIA

PROMOCIÓN SOCIOCULTURAL COMO ALTERNATIVA DE TRANSFORMACIÓN

AUTORA: Yumairys Diamela Candó Gámez¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: yumairys@ult.edu.cu

Fecha de recepción: 8- 1 - 2020

Fecha de aceptación: 10- 3 – 2020

RESUMEN

La promoción sociocultural se entiende como una de las estrategias fundamentales que aplica la política cultural en Cuba para desarrollar capacidades. Es una vía para el cambio de los actores sociales y el entorno que los rodea. Mediante ella se puede crear una metodología encaminada a la activación de las comunidades para generar procesos participativos, lo cual evidencia que la promoción sociocultural y la participación se encuentran estrechamente relacionadas. Presenta elementos que permiten observar o apreciar a la comunidad en una dimensión global e integral, al abordar importantes ideas que permiten comprender que acciona como alternativa de la cultura viva. Es evidente que la promoción sociocultural es una vía para generar participación, posibilita el cambio de actitudes, aporta formas de socializar a los comunitarios y responde a sus necesidades e iniciativas propias.

PALABRAS CLAVES

Promoción sociocultural, participación, comunidad.

REFLECTIONS ON SOCIOCULTURAL PROMOTION AS AN ALTERNATIVE FOR COMMUNITY TRANSFORMATION

SUMMARY

The sociocultural promotion understands each other like one of the fundamental strategies that the cultural politics of the country applies to develop capacities. It is a road for the change of the social actors and the environment that it surrounds them. By means of her you can create a methodology guided to the activation of the communities to generate processes participatorys, that which evidences that the sociocultural promotion and the participation are closely related. It presents elements that allow to observe or to appreciate to the community in a global and integral dimension, when approaching important ideas that allow to understand that it works as

¹ Máster en Desarrollo Cultural Comunitario, profesora auxiliar del Departamento de Estudios Socioculturales y de la maestría en Desarrollo Cultural Comunitario en la Universidad de Las Tunas, Cuba.

alternative of the alive culture. It is evident that the sociocultural promotion is a road to generate participation, it facilitates the change of attitudes, it contributes forms of socializing to the community ones and he/she responds to its necessities and own initiatives.

KEY WORDS

Sociocultural promotion, participation, community.

INTRODUCCIÓN

La promoción sociocultural está relacionada con disímiles intereses económicos y sociopolíticos que emergen de los distintos sistemas organizacionales y la sociedad en sentido general, que las adecuan a partir de los diversos intereses grupales. Se lleva a cabo en la mayoría de los países del mundo mediante programas que expresan objetivos y componentes dirigidos por departamentos, direcciones organizacionales o administrativas.

La promoción sociocultural en Cuba surge de la inevitable necesidad de reafirmar la identidad cultural, de la voluntad de artistas y del pueblo cubano por dar a conocer valores culturales y de transmitirlos de una generación a otra. En los principios trazados por la política cultural cubana, quedó expresada la preocupación del Estado por elevar el desarrollo cultural de los individuos, teniendo en cuenta a las comunidades como uno de los principales espacios donde estos intercambian, así como las características que distinguen a cada una de ellas. Es evidente que esta alternativa para el trabajo sociocultural comunitario, ha influido en la elevación de la calidad de vida de los cubanos.

En sus inicios, existían ejemplos aislados de promotores, nacieron movimientos culturales que no tuvieron gran trascendencia debido a una estructura socioeconómica deformada, dependiente y opresora, donde se trataban de frustrar los intentos de promover la cultura. Es por ello que al referirse a promoción de la cultura en Cuba, hay que hacerlo a partir del triunfo de la Revolución, momento en el cual se inició una intensa batalla para lograr el desarrollo en los planos educativo y cultural.

Este hecho marcó una etapa decisiva en el propósito de incrementar la cultura en todos los rincones del país. Dirigidas a este fin se desplegaron diversas acciones: la creación de grupos para el trabajo comunitario como el grupo de teatro Escambray; la creación de espacios musicales, como peñas de diferentes géneros donde los artistas tuvieron la oportunidad de disfrutar de una mayor interacción con el público; desarrollo de concursos literarios, de artes plásticas, y otras manifestaciones. Todo fue posible gracias a las gestiones de promoción y divulgación, no solo por los medios de difusión masiva, sino también por el protagonismo de las comunidades, de donde también surgieron nuevas ideas de creación y de promoción de sus potencialidades.

Aunque es conocida la aplicación de referentes teóricos acerca de la promoción en el ámbito sociocultural, la práctica demuestra que existen dificultades en cuanto a su enfoque metodológico, la concepción de promoción y difusión. Asimismo, persisten las deficiencias en la incorporación y compromiso de los componentes personales implicados con las necesidades grupales e individuales relacionadas con la cultura e identidad cultural.

La divulgación de las potencialidades que portan los comunitarios y su consecuente participación en la vida de la comunidad, es considerada fundamental en la labor de promoción sociocultural para el fortalecimiento de la identidad y del sentimiento de pertenencia hacia el entorno en que se desenvuelven. De la correspondencia que se logre entre las acciones de tipo sociocultural que se implementen y lo representados que se sientan los comunitarios en cuanto a gustos, preferencias, necesidades e intereses, dependerá su participación en la solución de los problemas que los afectan.

DESARROLLO

En Las Tunas han tenido lugar diversos proyectos de promoción desarrollados en las distintas esferas de la sociedad. Entre ellos se encuentran: proyecto “Entresculturas”, “Entre Peces”, “Universitas”, “Mi mejor deseo”, “Villanueva”, “Despertar”, “La Caoba”, “Vocecitas de Cristal”, “Sonrisa Sana”, entre otros. Las características singulares de cada pueblo, barrio o comunidad son diferentes; cada región se identifica por sus tradiciones, hábitos y costumbres que le son inherentes. La comunidad, como un organismo vivo que se desarrolla constantemente y extiende sus relaciones por sus alrededores, se reconoce como una fuente inagotable de saberes, intereses, objetivos comunes y experiencias compartidas entre sus miembros.

La sociedad actual se caracteriza por los constantes cambios y transformaciones en los diferentes ámbitos en la población en general, la cual se incrementa cada día más, así como los avances tecnológicos a los que recientemente se tiene mayor acceso y que a su vez sirve de base para diversas formas de promoción. Por lo que se hace más evidente la necesidad de buscar nuevos horizontes en la creación o implementación de alternativas novedosas que desarrollen conscientemente la cultura en la sociedad. En ella la promoción sociocultural se presenta como una estructura mediadora entre la creación y los valores culturales existentes, los intereses de su difusión y el público, pues genera particularidades en su realización.

Se considera además un instrumento de difusión del patrimonio cultural creado, un mecanismo de difusión de la cultura, de los creadores reconocidos, considerados modelos, legitimados, socialmente aprobados y comercialmente situados en el mercado cultural, o lo que resulta más difícil e importante, de popularización de nuevas obras, valores y creadores de la industria cultural. No puede existir promoción sin un conocimiento fundamentado de la creación y de los valores culturales que se pretenden promover.

Ello exige un estudio previo de estos, una caracterización de sus aspectos y valores más significativos. En ello desempeña un papel importante la crítica cultural especializada. Se debe tener en cuenta los intereses sociales de difusión de determinada creación o valor cultural. Es el público el referente obligatorio de toda promoción, especialmente si esta se refiere a la esfera de la cultura.

Respecto a la promoción en el campo que nos ocupa se ha investigado en diversos campos disciplinares. De los primeros acercamientos son conocidos los materiales divulgados por Casanova (1982), Ministerio de Cultura (1988) y Martínez y Taquechel (1994). Entre los autores más recientes que han incursionado en el tema se toman de referencia a: Colombres (2012), Dávalos (2000), Hernández (2010), Macías (2014), Martín (2010), Martínez (2012) y Molejón (2013).

Manuel Martínez Casanova define: “Por promoción suele entenderse el resultado de la acción de promover, es decir, divulgar, dar a conocer determinado hecho, obra, talento o resultado que es insuficientemente conocido por una población o público determinado y para la cual puede ser importante en lo individual o colectivo” (Martínez, 2012).

Sus razonamientos hacen referencia a la cultura desde el punto de vista de la promoción, la cual es el resultado de considerar a la cultura como producto y valor que está a disposición de la sociedad para su disfrute, por lo que es habitual promocionar aquellos valores culturales menos conocidos y cuyo acceso es menos evidente y espontáneo. Posee un alcance social que refleja la acción colectiva de la sociedad, en el que tienen gran relevancia el mecanismo de acción, estímulo y motivación en el hombre para ser partícipe de la cultura en la población.

Entre las acciones de promoción de la cultura resalta la divulgación en los medios de comunicación masivos, mediante los cuales se puede llegar con mayor facilidad a la población, a través de herramientas que logren motivar a quienes llegue e incrementar el interés de los individuos por ser partícipes en la gestión de su desarrollo cultural.

Las ideas aportadas por Sandra Mustelier Ayala:

...se debe hacer desde y con la comunidad tanto culturológica como antropológicamente, incluye todas aquellas acciones que permiten crear, fomentar, estimular y desarrollar los procesos de participación de las masas en la cultura y el arte. La promoción sociocultural se vincula necesariamente a procesos sociales de formación y desarrollo de las necesidades culturales y recreativas de la población, promover cultura es lograr que esta penetre en todas las esferas de la vida del hombre. Literalmente, la promoción sociocultural es la acción y efecto de promover la cultura, de ascender a un nivel cultural superior. (2002)

Es la promoción un proceso que está en constante cambio, por medio de acciones de divulgación, difusión que incluyen la programación cultural, la animación sociocultural, cuya finalidad es el conocimiento, disfrute y participación por parte de la población para quien va dirigida. Posee gran importancia en el crecimiento y desarrollo de la sociedad, pues a partir de la promoción sociocultural se compromete a aquellos hacia quienes está destinada.

Se entiende entonces la promoción sociocultural como una de las estrategias fundamentales que aplica la política cultural del país para desarrollar capacidades, es una vía para el cambio de los actores sociales y el entorno que los rodea. Su diseño se basa en lograr que se incremente el número de individuos que participen en las actividades destinadas al desarrollo cultural individual y de la comunidad. Debe tener en cuenta los gustos, preferencias, intereses, tradiciones, motivaciones y potencialidades de los comunitarios, en función de estimular y desarrollar los procesos participativos de las masas en la cultura, lo que responde al cumplimiento de la política cultural cubana.

La promoción sociocultural constituye un proceso de cambio cualitativo que se produce en las diferentes formas de valorar, crear, asimilar y divulgar los valores culturales destinados a la población en general. Mediante ella se puede crear una metodología encaminada a la activación de las comunidades para generar procesos participativos, lo cual evidencia que la promoción sociocultural y la participación se encuentran estrechamente relacionadas.

La participación como elemento esencial en la comunidad

Una vía mediante la cual las personas se integran a la vida de una forma u otra es la participación. Se considera como un proceso social en el que se involucran las personas con un objetivo común definido. Resulta un fenómeno complejo que ha sido estudiado desde varios puntos de vista, lo cual tiene gran importancia en los diferentes procesos sociales.

Es una acción consciente y organizada que realiza un conjunto de actores sociales, con el objetivo de tomar decisiones, exponer sus puntos de vista y consideraciones sobre diferentes objetivos que beneficien a todo aquel que participa. La misma constituye una necesidad fundamental, pues constantemente se está interactuando en los diferentes entornos como la familia, centro laboral, lugar de residencia, la vida social en general. Es decir, en todos los momentos en que se buscan cambios y transformaciones en el proceso cultural.

Es una pieza clave y auténtica del desempeño de la cultura popular, refleja la vida cotidiana del pueblo; su manera de comprender el mundo, aventuras, desventuras, sus intereses y aspiraciones. Es un proceso vinculado a las necesidades y motivaciones de distintos grupos de la sociedad, condiciones y espacios, lo que va conformando todo un conjunto de elementos que estimulan o dificultan el desarrollo de distintos procesos participativos, donde las necesidades poseen un papel importante.

En la participación se tiene como arma fundamental, la toma de conciencia; participa quien es consciente de la necesidad de su protagonismo, se aprecia esta necesidad sabiendo que si no participa no se podrá modificar la realidad. No se puede pedir participación de las personas sin tener en cuenta sus criterios, porque así, paradójicamente se les incitaría a no participar, y a convencerse de algo que ya se ha decidido que es lo mejor para ellos, sin antes haberles pedido su opinión.

Con la participación se obtiene la voluntad de aquellos que quieren promoverla, como un proceso activo que implica compromiso, conflictos, reclamos y problemas, que en su mayoría no se corresponden con los posibles beneficios a obtener y ni con las necesidades, percepciones y valores de las personas a las que se invita a participar. No es un fin en sí, la participación, algo que se explica y justifica por sí misma, sino un medio. No se puede participar en abstracto, sino en algo concreto. Se trata de tomar parte o intervenir en una actividad. Es una tarea en la consecución de un objetivo, en la realización de un proyecto.

La acción organizada y consciente de un grupo social puede utilizarse con el propósito de expresar iniciativas y demandas propias, a partir de las cuales pueden definir intereses y valores comunes. Para alcanzar objetivos económicos y sociales en los que tiene gran peso la toma de decisiones, para el mejoramiento de la vida cotidiana en la sociedad, es una necesidad que los individuos participen y estén presentes en todos los escenarios de la vida social (en familia, en el trabajo, en la comunidad y en la escuela).

Se vincula con la formación y aplicación de las diferentes políticas de una región. Está instrumentada a través de las relaciones de poder en la búsqueda de su modificación, pero sitúa a los actores sociales en el proceso como máximos responsables de la relación plena de este, en todos sus ámbitos, incluyendo todos los procesos presentes en la cotidianidad en tanto sea desarrollado por el hombre.

Como se ha expresado, la participación es un proceso dinámico y cambiante, lo cual obliga a que el término sea repensado en función de las diferentes formas que tiene de manifestarse en los diversos sectores de la sociedad. Se puede decir que toda ella tiene una razón de ser, un objetivo que cumplir; la idea es involucrarse para lograr algo, satisfacer un deseo y, por lo general, es una necesidad del grupo o colectivo.

Es un acto voluntario y consciente de las personas, no se puede (ni se debe) obligar a las personas a participar en contra de su voluntad; esto sólo traería consecuencias negativas a la participación. Es evidente que la participación requiere de una interacción entre los miembros de la comunidad, de manera que el interés individual se convierta en un interés de la colectividad por las implicaciones que tiene en los roles y en los resultados que se desean alcanzar.

El papel de la comunidad en el desarrollo de la sociedad

Se han hecho disímiles referencias a la comunidad. El nivel de complejidad y diversidad de los fenómenos que se manifiestan en cada una de ellas, obligan a estudiar y a meditar acerca de cómo ha de ser el trabajo en ellas. En diversas investigaciones realizadas sobre el tema se insiste en que es tan antigua como el propio hombre, su socialización trajo consigo la creación de sociedades humanas.

Referido a este tema Macías (2014) refiere a que la comunidad es una categoría social que expresa un tipo de relaciones humanas, por tanto es un lugar de convivencia, un territorio donde los actores sociales que la integran actúan e interactúan en función de alcanzar metas y propósitos comunes compartiendo las condiciones básicas de la vida, su cultura, su historia. Comunidad indica el grupo humano en sus manifestaciones instintivas primigenias. La comunidad está íntimamente ligada al concepto de cooperación que le imprime a la sociedad un sello característico, una forma de vida colectiva, que la constituye en unidad compleja y la distingue de cualquier otra haciendo que en ella se genere y desarrolle el sentimiento de solidaridad y de identidad que cohesiona al grupo y le imprime estabilidad y permanencia.

Se destaca la importancia de sus criterios humanistas acerca de la comunidad ya que tiene presente al hombre como centro de la misma: un ser social que siente, experimenta y se identifica con las variadas necesidades, emociones, aspiraciones que surgen en diferentes ocasiones en todo el transcurso de su vida, en las que su forma de actuar y pensar conscientemente puede contribuir a su autodesarrollo desde el punto de vista endógeno. Donde todos actúen en función de la colectividad como conjunto y fuente de riqueza para su propio desarrollo comunitario. Se aprecia un sentimiento de cooperación y solidaridad, a través de la participación activa y consciente de todos, donde se forman rasgos que la hacen única y distinta de todas las demás, crea lazos como colectivos, genera permanencia, seguridad, estabilidad, sentido de pertenencia.

La comunidad ocupa actualmente un lugar privilegiado, lo que se fundamenta en la importancia que se le otorga al individuo y a los distintos grupos sociales en el ámbito comunitario, que actúan como un sistema integrado de relaciones sociales que comparten valores, normas, historia, usos y costumbres. Donde se crean redes identitarias en un espacio y tiempo determinado; que establece sus metas, los caminos a seguir, se toman decisiones, se generan procesos de cambio, se controla y aúnan esfuerzos para poder vivir y desarrollarse.

En ella se propicia la coordinación y proyección, para la participación de los actores sociales en las actividades dirigidas a la solución de los problemas comunes, a la satisfacción de las necesidades individuales y colectivas. Comparten objetivos comunes, como el bienestar comunitario, el progreso y el mejoramiento, por medio de la organización de sus recursos personales, de conocimiento, de voluntad, entre otros. Lo que hace de estos recursos un medio para satisfacer las necesidades de todos.

Este sentimiento de pertenencia es definido como aquel donde los miembros se preocupan unos por los otros y el grupo por ellos, y una fe compartida de que

sus necesidades serán satisfechas permaneciendo juntos. Es decir, se evidencia un conjunto de atributos humanos que hacen posible la convivencia de los grupos, independientemente de su ideología, religión o estrato social. En este marco se consolidan las relaciones y se procura el bienestar del colectivo.

Es la comunidad, un organismo portador de apoyo, seguridad, integración, identidad y sentido de pertenencia social, es un entorno humano donde la virtud tiene un atributo social y donde, por tanto, existe una conciencia moral compartida. Desde esta perspectiva, la referencia a la comunidad se ubica en un nivel que supera el sentido de intereses particulares o de propiedad. Se ha expresado con antelación que la comunidad es una categoría social que expresa un tipo de relaciones humanas, por tanto es un lugar de convivencia, un territorio donde los actores sociales que la integran, actúan e interactúan en función de alcanzar metas y propósitos comunes, comparten las condiciones básicas de la vida, su cultura, su historia.

Vital entonces es potenciar la promoción sociocultural como alternativa para el trabajo sociocultural comunitario, pues constituye un todo orgánico, que favorece la integración o unión activa del hombre en el hecho cultural en camino hacia el desarrollo cultural como sustento del progreso general de la sociedad. Es una alternativa para el trabajo sociocultural comunitario que permite a los comunitarios identificar sus potencialidades. Ejerce influencia notable en el desarrollo cultural comunitario e institucional, se convierte en una alternativa para promover la participación efectiva de los actores sociales en la elaboración y puesta en marcha de las estrategias para alcanzar una mejor calidad de vida en la comunidad.

Presenta elementos que permiten observar o apreciar a la comunidad en una dimensión global e integral, al abordar importantes ideas que permiten comprender que acciona como alternativa de la cultura. Forma parte del trabajo en las comunidades, como un proyecto de intervención para motivar y estimular a los comunitarios y que éstos a su vez, sean capaces de iniciar su propio desarrollo sociocultural. Establece la importancia de los procesos de participación en los colectivos y comunidades, que estimule, implique y responsabilice a los ciudadanos, que lleve a la diversidad cultural y social, donde se tiene en cuenta el propio proyecto de cada comunidad y se pretende despertar la capacidad de análisis, organización, creación y expresión.

Para que estas acciones se desarrollen y se realicen como es debido, se hace necesaria la participación activa de los comunitarios en las transformaciones sociales. Son estos los que desarrollan sentimientos de identidad, pertenencia, entre muchos otros que con el tiempo asumen una variada expresión, que los hace partícipes en las manifestaciones culturales, creada por los actores sociales y preservados de manera directa en cada área determinada, que se apropian de manera consciente e inconsciente, para el bien común y colectivo. Son portadores de un amplio y rico caudal de conocimientos, habilidades, experiencias, mitos, leyendas, tradiciones que han sido acumuladas por los individuos y transmitidas de una generación a otra.

Resulta imposible no desarrollar sentimientos de pertenencia, identificación de los comunitarios con su entorno, su barrio, sus vecinos, costumbres, formas de relacionarse, por ser un factor poderoso para lograr la participación de las personas en el cumplimiento de metas comunes. Donde se trabaja por alcanzar diferentes logros y solucionar sus problemas, teniendo como base la unión y cooperación de todos, cuyo objetivo sea elevar la calidad de vida.

CONCLUSIONES

Es evidente que la promoción sociocultural es una vía para generar participación, posibilita el cambio de actitudes, aporta formas de socializar a los comunitarios y responde a sus necesidades e iniciativas propias. Es un instrumento que hace realidad generalizar los procesos culturales, donde la real participación se asume como un acto voluntario de conciencia por parte de los comunitarios con necesidades socioculturales. La promoción sociocultural propicia una participación activa y consciente, ya que los actores sociales desempeñan un rol fundamental en su propio desarrollo cultural, donde se tiene en cuenta el compromiso personal que se establece entre los implicados, que llegan a ser protagonistas de su realidad.

BIBLIOGRAFÍA

Casanova, A. (1982). *Algunas experiencias en el campo de la promoción y animación sociocultural en Cuba*. La Habana: Centro Juan Marinello.

Colombres, A. (2012). El promotor y sus funciones, *Nuevo manual del promotor cultural, tomo II*. Ed. fondos culturales del ALBA, Venezuela.p.251.

Dávalos, R. (2000) *Comunidad y participación. Una reflexión necesaria, en el desarrollo urbano: proyectos y experiencias del trabajo*, La Habana, Universidad de La Habana.

Hernández, J. (2010) *Aproximación al perfil del promotor cultural*. Centro de Superación para la cultura. La Habana.

Macías Reyes, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Las Tunas, Ed. Edacun (Editorial Académica Universitario).pp. 28-32.

Martín Rodríguez, A. (2010) *Promoción cultural una nueva mirada* (Compilación). Centro Nacional de Superación para la cultura. Colección Punto de Partida. La Habana.

Martínez, A., Taquechel I. (1994). *Glosario de Promoción y Animación Sociocultural para el trabajo en comunidades*. Santiago de Cuba.

Martínez, M. (2012) *Promoción Sociocultural I-II*. La Habana: Editorial Félix Varela.

Ministerio de Cultura. (1988). *Promoción Cultural*. La Habana: Instituto Nacional de Superación, 1988.

Molejón, F. (2013). Acercamiento a la composición del termino Promoción Sociocultural. Disponible en <http://www.monografias.com/trabajos76/promocion-artes-plasticas-desarrollo-educacion2ixzz3JTn7XEBu> (Consultado el 14 de diciembre del 2015)

Mustelier, S. (2002) *Pablo Armando Fernández y Pro Arte en la Tunas*. Las Tunas: Editorial Sanlope.